

Antonio García Trevijano trazó, tras el asesinato de Carrero, un plan audaz. Los sindicatos clandestinos y las fuerzas revolucionarias tomarían el poder en España con la muerte de Franco en un gran movimiento de masas, como ocurrirá en Portugal en 1974. Si Don Juan se ponía a su frente, la Restauración se haría en su persona. Unas declaraciones del Conde de Barcelona a «Le Monde», que suponían la ruptura total con el Régimen y con su hijo, eran el comienzo de la maniobra. Cuando todo estaba aprobado, se opuso frontalmente Sainz Rodríguez y desbarató la operación Trevijano. Éste transformó las declaraciones de Don Juan en los doce puntos programáticos de la Junta Democrática, que jugó un papel de relieve en la transición. Trevijano, pues, estuvo a punto de quebrantar en junio de 1974 la larga operación para engañar a Franco que había puesto en marcha Sainz Rodríguez en 1948. Éste es uno de los dieciocho folios de la entrevista con Don Juan en «Le Monde», gestionada por Trevijano. Las correcciones son de puño y letra del Conde de Barcelona

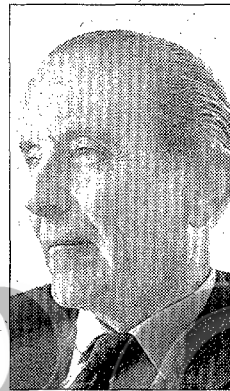
Pregunta.
 Monseñor parece ostentar que la aspiración por funda del pueblo español es la del cambio del régimen autoritario al democrático. ¿Será posible este cambio sin graves alteraciones de la paz pública?

Respuesta.
 Yo pretendo llevar a cabo este cambio sin riesgos para la comunidad española. Es lo que desea la inmensa mayoría. Pero sectores minoritarios de signo opuesto, y por motivaciones radicalmente distintas, quieren impedir la transformación del régimen en un Estado democrático moderno. Los extremismos convergen para bloquear con su acción el tránsito pacífico a la libertad y a la democracia. Con una diferencia: la ultra-derecha, la única que hoy defiende ideológicamente el régimen, es utilizada por foto como pretexto para frenar esa gran mayoría que desea el paso a la democracia.
 Para desbloquear esta situación de inmovilidad, que beneficia sólo a la clase política corrupta, y a los medios de negocio que se alimentan de ella por la corrupción, es un deber nacional ofrecer una solución política que garantice, como alternativa seria y realista, los legítimos intereses y los valores morales considerados como esenciales tanto



Alfonso de Borbón Dampierre fue siempre desleal a Don Juan. Jugó abiertamente a ser nombrado sucesor por Franco contra su primo Don Juan Carlos y, designado éste, continuó, tras su boda (en la imagen) con la nieta del generalísimo, intrigando para que el dictador rectificara. Era hijo del Infante Don Jaime, sordomudo, que renunció a sus derechos dos años antes de casarse, cuando no había perjuicio a terceros. Alfonso de Borbón Dampierre nació, pues, sin derechos. Su madre era la bella Manuela Dampierre

Joaquín Satrustegui, lúcido, leal, infatigable, a él se debe en gran parte que la Monarquía actual sea como es. La actividad de Unión Española, sobre todo entre 1969 y 1975, fue clave para polarizar la oposición democrática en torno a Don Juan y para evitar que se formase un movimiento en favor de la III República



Enrique Tierno Galván, la figura más destacada del socialismo en la última etapa del franquismo, aceptó, gracias a la inteligente actividad de Joaquín Satrustegui, la Monarquía que propugnaba Don Juan, lo que fue clave para atraer a la mayor parte de la oposición democrática



Arias Navarro, antimonárquico, antijuancarlista, hombre de confianza de la familia del caudillo, fue elegido presidente del Gobierno tras el asesinato de Carrero. Franco estaba decepcionado por la actitud de Don Juan Carlos y, en lugar de nombrar a Fernández-Miranda, que era el hombre de confianza del Príncipe, designó a Arias. El nuevo presidente liquidó en unas semanas a los más estrechos colaboradores del Príncipe, entre ellos a López Rodó. En la imagen ríe junto a su valedora, la esposa del dictador, a los pocos días del asesinato de Carrero



Este sello que infinidad de españoles pegaba en los sobres de correspondencia irritaba especialmente a Franco. El diseño es de H. Cheffer. Se imprimió en el Institut de Gravure, de París, bajo la dirección de Jean Bonhotal. La primera tirada se efectuó el 29-VII-1947. La dirección de la operación correspondió al monárquico francés Armand de Magercas

Esta imagen corresponde a la última semana de octubre de 1975. Franco agoniza. Don Juan se reúne en el hotel Royal de Lausana con Sainz Rodríguez, Pemán, Anson y Gaitanes, que no aparece en la foto. Se preparó el borrador de un Manifiesto que no fue aprobado. Ante las presiones de algunas personalidades para que el Conde de Barcelona permaneciera en silencio a la muerte de Franco, Don Juan tomó la decisión de no firmar el manifiesto y hacer pública una declaración de su Gabinete de Información (21-XI-1975) que se preparó en París. Es uno de los documentos más importantes de la vida política de Don Juan

